

# *Consideraciones sobre el análisis documental de la fotografía de prensa<sup>1</sup>*

Félix del VALLE GASTAMINZA

Profesor Titular de Documentación, Facultad de Ciencias de la Información.  
Universidad Complutense

«En Tower-hill, conforme bajáis hacia los muelles de Londres, tal vez hayáis visto a un mendigo lisiado que sostiene ante sí una tabla de madera en la que se halla pintada la trágica escena en que perdió la piedad. Hay tres ballenas y tres lanchas, y una de éstas (que se supone que contiene la pierna faltante en toda su integridad originaria) está siendo triturada por las mandíbulas de la ballena de delante. Durante los diez últimos años, según me cuentan, ese hombre ha estado mostrando constantemente dicha pintura y exhibiendo su muñón a los ojos de un mundo incrédulo. Mas he aquí que ha llegado el momento de su justificación, pues sus tres ballenas son igual de buenas que cualquiera de las que jamás se hayan publicado en Wapping, en tanto que su muñón lo es de un modo tan incuestionable como todos los muñones que podáis encontrar en el hemisferio occidental. Pero aunque esté condenado a apoyarse para siempre en tal muñón, el pobre ballenero jamás os hablará de él, y en vez de ello permanece con los ojos bajos, contemplando tristemente su propia mutilación.»

Herman Melville: *Moby Dick* o *La ballena blanca*. Cap. LVII.

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada a las III Jornadas de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid (28 de febrero al 2 de marzo de 1994). La exposición se realizó utilizando un proyector de diapositivas que reproducía ejemplos de fotografías especialmente seleccionados de distintas publicaciones. Al no poder reproducirlas aquí he eliminado las referencias y análisis concretos de cada una de ellas.

El análisis documental tiene como objetivo primordial la recuperación de los documentos a partir de distintos criterios, formales, morfológicos o temáticos, generalmente normalizados. Analizamos un documento, desde esa perspectiva, para que «aparezca» cuando sea útil. Así mismo el análisis documental nos permite controlar los documentos, manejarlos cómodamente por medio de sus representaciones, informar sobre ellos sin acudir a ellos e, incluso, en determinados casos, ordenarlos de forma sistemática.

En un artículo reciente<sup>2</sup>, al que aludiré en ocasiones, he revisado los principales problemas que plantea la fotografía de cara a su análisis documental, problemas derivados del propio estatuto de la imagen, de su percepción y de su interpretación por el documentalista o del uso válido o perverso que de la fotografía puede hacerse. Aquí me referiré exclusivamente al proceso de análisis documental describiendo operaciones y técnicas aplicables de forma específica a la foto de prensa.

No es ocioso además señalar que todo análisis documental tiene un aquí y un ahora y, sobre todo, unos potenciales destinatarios. El mismo documento, en nuestro caso, la misma fotografía, puede admitir distintos análisis en función del sistema documental en el que nos encontremos. Por otra parte hay que precisar que conviene analizar cada imagen en su nivel exacto de reproducción respecto al referente o al original. Si analizamos una reproducción del retrato de Charles Baudelaire realizado por Nadar tenemos que saber si nos interesamos por la obra fotográfica de Nadar, por el retrato fotográfico decimonónico o por el poeta francés e indizar la imagen en su sentido correcto. Sentido que variará según los objetivos del sistema y de los de posibles búsquedas. No podemos olvidar que la fotografía puede analizarse como objeto artístico y como documento, y que la fotografía artística tiene cabida en la prensa en determinadas circunstancias.

El análisis documental de fotografías se articula en dos niveles en principio diferentes: el primero es el análisis morfológico y afecta a todos los aspectos técnicos y compositivos de la imagen, el segundo es el análisis del contenido y afecta a lo fotografiado, al referente, y a sus posibles significados. Por supuesto a esto habría que añadir los datos de identificación del documento (autor, título, edición, etc.), en los que aquí no entraremos, susceptibles de ser catalogados mediante normas como las AACR o las ISBD(ME).

El Análisis morfológico estudia las características técnicas, formales y de composición de la imagen. Los aspectos morfológicos son muy importantes en el análisis de la fotografía: el modo de fotografiar algo influye en su interpretación y precisiones técnicas sobre el punto de vista, el tipo de objetivo, la utilización del blanco y negro o el color son absolutamente ne-

---

<sup>2</sup> El análisis documental de la fotografía. «Cuadernos de Documentación Multimedia», 2, 1993, p. 43-56.

cesarias desde el punto de vista del análisis documental. Muchas veces se analiza una foto, especialmente si es de prensa, como una noticia escrita, atendiendo exclusivamente al contenido periodístico, perdiéndose, de esta forma, una parte del documento. Se propone, por tanto, la evaluación de una serie de aspectos imprescindibles para un correcto análisis morfológico: Soporte, formato, tipo de imagen, óptica, tiempo de pose, luz, calidad técnica, enfoque del tema y estructura formal. Aspectos que inciden sin lugar a dudas sobre el contenido connotativo de la fotografía con fines expresivos (aunque a veces sólo estéticos)<sup>3</sup>.

Análisis de contenido: Al analizar el contenido de una fotografía encontramos dos aspectos diferentes: la denotación y la connotación, lo que aparece en la fotografía y lo que ésta sugiere<sup>4</sup>.

La *denotación* es el resultado de una lectura descriptiva de la imagen. La analogía existente entre la fotografía y el referente, que ha hecho pensar a muchos autores que se trata de un mensaje poco codificado, permite al lector que tiene una cierta competencia visual, adquirida y no innata, como a veces se piensa, identificar el contenido. El método de análisis a llevar a cabo debe permitir señalar los personajes, los objetos, los lugares y las acciones que aparecen en la fotografía. El análisis de la denotación, que consistiría en enumerar los elementos que están en una fotografía, puede sistematizarse:

a) Jerarquía de los componentes de la imagen: Componentes estables: Montaña, árbol, casa...; Componentes móviles: Medios de locomoción, agua, nubes, fenómenos naturales... y Componentes vivos: Seres humanos y animales.

Aunque a priori se supone que la percepción del elemento vivo precede a la del elemento móvil y ésta a la del elemento estable, factor que el documentalista tendrá que considerar, hay ocasiones en las que el encuadre favorecerá otro modo de percepción. En todo caso este orden no es determinante. No todos los elementos que aparecen son relevantes y será habilidad del analista la selección de lo que resulta válido en el marco de referencia en el que se trabaja.

b) Interrogación de la fotografía con criterios periodísticos, aplicando las clásicas preguntas:

¿Quién protagoniza la foto?: No basta a veces con los nombres, o éstos a veces son desconocidos. Será conveniente señalar por tanto la edad, el sexo, la profesión, o la función de los personajes: Una niña de raza negra; un

---

<sup>3</sup> Véase al respecto QUINTANS, Rebeca: El País Semanal en sus imágenes: Caracterización del contenido de una revista a través de la morfología de sus fotografías. Trabajo de doctorado ined. 57 p.

<sup>4</sup> BARTHES, Roland: Retórica de la imagen. En Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces. Barcelona: Paidós, 1986.

grupo de estudiantes universitarios; Carolina de Mónaco; el escultor británico Henry Moore...

¿Qué objetos, infraestructuras, animales, etc. podemos identificar?: Una papelería; un vagón de metro; una escalera mecánica de unos grandes almacenes...

¿Dónde está sacada la fotografía?: Johannesburgo; Estación de tren; Puerto de Hamburgo; Desierto del Sahara...

¿Cuándo fué sacada?: No sólo la fecha, sino también la estación, si es relevante en la imagen o la época, si el contexto lo impone: Invierno de 1960; 23 de febrero de 1981, Posguerra...

¿Cómo? ¿Porqué?: Describir las acciones de las personas, máquinas o animales: Un político interviniendo en un Mitin; policías cargando contra manifestantes; un atasco de tráfico...

De las respuestas que habremos de encontrar aplicando ésta segunda vía de análisis inferiremos que lo obtenido no es sólo lo denotado sino que también aparecen elementos relacionados con el *contexto*, especialmente en el caso de la fotografía de prensa. Se trata del marco de referencia en el que se sitúa una fotografía. Lo que una fotografía omite y, sin embargo, se da por supuesto. Ese contexto vendrá indicado en el pie de foto muchas veces, otras serán la noticias con las que la foto aparece y otras veces habrá que buscarlo en otras fuentes.

En todo caso el texto produce un efecto que Barthes denomina de «anclaje» insuflando a la fotografía un significado y conduciendo su análisis, por lo que hay que cuidar especialmente su interpretación. En la prensa encontraremos muchas veces fotografías sacadas de su contexto y utilizadas como recurso de apoyo para otras informaciones. En su análisis sería conveniente recuperar el contexto original, que es el consustancial a la fotografía concreta.

La *connotación* es, en palabras de Roland Barthes, la «imposición de un segundo sentido al mensaje fotográfico propiamente dicho». En cierto modo la connotación no aparece en la foto de forma referencial y, sin embargo, la foto la sugiere: los aspectos religiosos, míticos, el psicoanálisis, el inconsciente, la ideología... es decir, lo que la fotografía hace pensar al lector. La connotación podrá venir impuesta por factores propiamente fotográficos (truaje, pose, esteticismo o sintaxis) o transmitida por el propio referente (asociaciones de ideas y símbolos).

Hay una parte «objetiva» de la connotación, válida en un determinado contexto cultural: ciertos gestos o actitudes, símbolos o, incluso, colores cambian su significado en cada país o cultura. La lectura de la imagen pasa pues por la memoria colectiva.

Habrà también, sin duda, una parte «subjetiva» de la connotación que dependerà de la libre interpretación del documentalista.

Las connotaciones son a veces arriesgadas y pueden provocar usos incorrectos de las fotografías, que serán especialmente graves cuando afecten a las personas fotografiadas.

Tras analizar en una fotografía la denotación, la connotación y el contexto habremos obtenido una serie de nociones y conceptos representativos de su contenido que, en función de las necesidades de los potenciales usuarios, habrá que transformaren descriptores. Obtendremos descriptores onomásticos (personas físicas y jurídicas), descriptores geográficos, descriptores temáticos (conceptos abstractos, objetos, actitudes) y descriptores cronológicos. Sea cual sea el lenguaje documental utilizado es conveniente separar los descriptores que identifican elementos presentes en la foto (descriptores referenciales) de los descriptores que identifican elementos relacionados con la foto pero que no aparecen en ella (descriptores no referenciales). El resultado podrá incluirse en un sistema de gestión de bases de datos documental junto con los demás elementos del documento extraídos del análisis formal y del análisis morfológico. A todo ello habría que sumar la creación de un sistema de captación de las fotografías y de su almacenamiento en un soporte de acceso rápido y gran capacidad. El sistema debe permitir la visualización rápida y simultánea de las imágenes recuperadas de forma que el proceso de selección sea ágil y que minimice los efectos del ruido. La creación de lazos y relaciones entre imágenes, factible con técnicas de hipermedios, podría contribuir además a ampliar las búsquedas a partir de otras imágenes, lo cual sería un paso adelante en la solución del problema de tratar con palabras el lenguaje visual.